

## ANTIGUO CAMINO DE HERRADURA DESDE ALBARRACÍN A HUÉLAMO

*Javier Pastor Durán y Avelino García Galve<sup>1</sup>*

### Introducción y justificación

La comunidad de Albarracín se ha distinguido a través de los tiempos por un carácter singular debido en gran parte a la especial orografía del terreno que la conforma. Estas características han sido bien descritas en un extenso artículo publicado a mitad del siglo pasado en la revista *Teruel* (Vila, 1.952) y cuya lectura es muy recomendable para los lectores si aún no lo han hecho.

También debe reseñarse que cuando se pretende argumentar la historia antigua de esta Comunidad, el investigador dispone de escasísima documentación al respecto hasta que por allá el año 1.173 el señor de Azagra se instala en Santa María de Albarracín y se erige al poco tiempo la diócesis que llevará el mismo nombre (Tomás, 1.954). Gracias a los testamentos de los miembros de la familia Azagra, la documentación eclesiástica y otros escritos, a partir de dichas fechas es posible reconstruir la historia de forma objetiva. Sin embargo, el nombre de Albarracín evoca enseguida la cultura árabe que impregnó estas tierras de la mano de la tribu de los Benu-Razin, los cuales, procedentes del Atlas magrebí, ocuparon estos pagos a mediados del siglo VIII y formaron una de las primeras taifas independientes del califato de Córdoba por un período aproximado de dos siglos. Si bien existen noticias históricas de este período, éstas son aún escasas y algo confusas ya que la mayor parte de las fuentes provienen de documentación musulmana, de difícil acceso y transcripción, o se amparan más en romances y leyendas que en documentos contrastables. El mejor compendio histórico de dicha época sigue siendo el trabajo sobre "Albarracín musulmán" escrito por Jacinto Bosch Vilá (Bosch, 1.959) en el segundo volumen de la serie sobre la historia de la Comunidad que dirigió Martín Almagro Basch.

Precisamente de este último autor, hijo de esas tierras y gran erudito en historia y arqueología, surge el interés por el tema de este artículo a consecuencia de un comentario que realiza en un artículo ya clásico y bastante citado en la bibliografía (Almagro, 1.952). En la referencia citada se puede leer: "... nos hizo mantener esta suposición el hecho comprobado en varias investigaciones medievales de la práctica de

---

<sup>1</sup> Javier Pastor, médico (Barcelona). Avelino García, jubilado (Villar del Cobo).

*un camino comercial y militar, naturalmente de herradura y cuanto más maderero, que desde Albarracín, por Calomarde subía hacia las Casas de Frías y de allí por las faldas del cerro del Pú, iba a Fuente García, para alcanzar el barranco del Judío, único desfiladero que permite desde aquellos altos páramos bajar al valle del Júcar y cuya salida defendía ya en el siglo XII el castillo de Huélamo.”*

La disertación de Almagro rebate el origen romano de dicho camino, todo y haber encontrado restos de esta cultura en Albarracín, Calomarde e incluso en Frías, concluyendo que las dos vías romanas más importantes de esta zona rodeaban la sierra de Albarracín y los Montes Universales, una ascendiendo por el valle del Jiloca y por Teruel dirigiéndose hacia levante y la segunda penetrando en la meseta por Calamocha y Molina de Aragón en dirección a Sigüenza. Bosch Vilá cita el comentario anterior en su trabajo (Bosch, 1.959) y justifica dicho camino en la necesaria conexión rápida entre Albarracín, cabeza de la Marca Media, y Córdoba, sede del califato y del poder político musulmán hasta la creación de los reinos de Taifas.

LUGAR	LATITUD	LONGITUD	ALTURA
Albarracín (1)	N 40° 24' 31,4"	O 1° 26' 46,5"	1.143 m
Entrambasaguas (2)	N 40° 24' 05,2"	O 1° 29' 45,8"	1.174 m
Collado de Pozuelos (3)	N 40° 24' 06,6"	O 1° 31' 01,5"	1.313 m
Masia de la Vuelta (4)	N 40° 23' 50,6"	O 1° 31' 23,8"	1.238 m
Ermita de la Hoyalda (5)	N 40° 23' 40,2"	O 1° 32' 14,6"	1.309 m
Fuente de la Colmena (6)	N 40° 23' 54,6"	O 1° 33' 01,5"	1.363 m
Loma de Enmedio (7)	N 40° 23' 27,8"	O 1° 34' 57,1"	1.526 m
Hoya de Morte (8)	N 40° 23' 37,0"	O 1° 36' 30,4"	1.533 m
Fuente la Umbría (9)	N 40° 23' 35,0"	O 1° 37' 19,0"	1.541 m
Cruz de los Caminos (10)	N 40° 22' 55,4"	O 1° 39' 29,8"	1.543 m
Barranco del Alchiber (11)	N 40° 21' 17,0"	O 1° 39' 25,1"	1.513 m
Collado del Navazo (12)	N 40° 21' 00,5"	O 1° 39' 57,1"	1.646 m
Fuente del Ojuelo (13)	N 40° 19' 55,7"	O 1° 41' 12,9"	1.582 m
Casa de Fuente García (14)	N 40° 19' 02,9"	O 1° 41' 48,3"	1.593 m
Casa del Tío Zenón (15)	N 40° 19' 02,9"	O 1° 42' 52,9"	1.690 m
Barranco de la Zorra (16)	N 40° 19' 52,4"	O 1° 45' 00,9"	1.580 m
Cruce pista las Salinas (17)	N 40° 19' 54,6"	O 1° 46' 02,5"	1.534 m
Fuente Huerto Isabeleto (18)	N 40° 19' 49,1"	O 1° 47' 20,5"	1.399 m
Herrería de los Chorros (19)	N 40° 19' 32,6"	O 1° 48' 06,5"	1.314 m
Huélamo (20)	N 40° 16' 35,2"	O 1° 48' 35,4"	1.302 m

Tabla 1. Coordenadas de los principales puntos del recorrido.

No hemos encontrado más referencia que la transcrita ya que el autor tampoco incluye más información al respecto en las notas a pie de página.

Nuestro objetivo ha sido rescatar y documentar el posible trazado de dicho camino. La metodología empleada ha sido mixta. De una parte recurrir a las fuentes documentales y cartográficas para identificar lugares y caminos. De otra parte recuperar información al respecto de la tradición oral y la experiencia de las gentes del lugar, completadas con una exploración directa del terreno en cuestión que permita concluir alguna propuesta consistente sobre su trazado. La identificación de los principales puntos por los que discurre el camino se ha realizado mediante diversos planos topográficos, de los que recomendamos especialmente la edición de PRAMES a escala 1:40.000 (ver referencias), así como un aparato de posicionamiento global por satélite (GPS) modelo GARMIN GPS Plus III®, con una precisión de 5 metros. Las referencias en cuestión se resumen en la tabla 1 y se superponen, debidamente numeradas sobre las figuras de los mapas.

#### **Fuente García como nudo gordiano de los caminos altos de la Sierra.**

De todo el recorrido descrito en este artículo, puede considerarse Fuente García como el punto central de referencia. Esta finca, cuyo nombre se encuentra ya citado en documentos muy antiguos, está ubicada en uno de los vértices hidrográficos más importantes de España. En un radio de 15 Km. a la redonda de dicho punto se originan las cuencas hidrográficas de abundantes ríos. Algunos se dirigen hacia el Mediterráneo como es el caso del Guadalaviar (Muela de San Juan), Cabriel (Valle Cabriel), y Júcar (Tragacete). Otros se encaminan hacia el Atlántico como el Tajo (Fuente García) y el Cuervo, afluente del Guadiela que a su vez vierte al Tajo. Por lo tanto puede deducirse que desde estas alturas, que oscilan entre los 1.600 y 1.800 metros sobre el nivel del mar, se abren desfiladeros, hoces y barrancos que coleccionan las aguas pluviales y nivales conformando los cauces de los ríos citados así como de los arroyos y riachuelos afluentes que se alimentan de las numerosas fuentes y surgencias existentes por doquier.

Un camino que pretenda atravesar estas sierras de forma transversal, desde Albarracín en su extremo nororiental hasta Huélamo en el extremo suroccidental, debe ir buscando el trazado más eficiente que permita avanzar a la vez que ganar la máxima altura en el menor tiempo posible, procurando evitar el desgaste que supone atravesar un excesivo número de barrancos. A lo largo del mismo se van a constituir referencias claras. Algunas de ellas originadas por los propios fenómenos naturales, bien sea para el reconocimiento visual del trayecto a seguir, o por tratarse de elementos necesarios en un dilatado recorrido que podríamos contabilizar en un par de jornadas a pie, como las fuentes o los abrigos rocosos. Otras referencias han sido creadas por la acción humana posiblemente relacionada con la pro-

pia actividad que hubiese tenido el camino: pozos, caleras, masadas, peirones, majadas, etc.

### **Tramo Albarracín - Entrambasaguas**

El camino troncal que ascendía desde Albarracín hacia los territorios más altos de la Sierra debía seguir inicialmente el mismo curso que la carretera actual, que discurre encajonada en la hoz del Guadalaviar y prosigue su itinerario ascendente de forma paralela al río. Saliendo de Albarracín por el portal del Molina descendería al río y remontaría su curso por espacio de unos cinco kilómetros. Diversos pasos y puentes que atraviesan el río en dirección sudoriental dan constancia de la existencia de este vía, substituida hoy en día en su totalidad por el firme de la carretera. El más llamativo por su construcción de piedra y aspecto medieval es el puente Rodilla. Todos ellos se encaminan hacia las sierras y cañadas de los municipios meridionales de la Comunidad (Saldón, Terriente, Valdecuencia y Jabaloyas). Para dirigirse hacia los pueblos altos se debe continuar ascendiendo hasta llegar a Entrambasaguas, punto en el que se unen los cauces del arroyo de Royuela y el Guadalaviar y también las dos carreteras asfaltadas que conectan Royuela (A-1703) y Torres de Albarracín (A-1512) con la capital de la Comunidad. En caso de que el río fuese muy crecido y las aguas anegaran el camino sería posible alcanzar el mismo punto dando un gran rodeo por las lomas del Coscojar.

### **Tramo Entrambasaguas – Loma del Valle**

En este lugar cambia el trazado de la ruta que en vez de optar por seguir los cauces de uno u otro curso fluvial, se avanza por entremedio, siguiendo el barranco de Carrascallano y se eleva en busca de la Hoyalda, depresión amplia en la que existió una masada y una ermita recientemente reconstruida. El camino arranca justo delante de la única construcción existente en Entrambasaguas (Figura 1). Un pequeño puente por el que discurre la carretera de Royuela marca el paso del arroyo de Carrascallano por el que debemos subir siguiendo su lecho, bastante apto para el recorrido a pie. El camino asciende y a media altura deriva hacia la izquierda atravesando la Loma de los Pozuelos, poblada de abundante carrasca y en cuya solana existen unas parideras grandes con era para trillar. El camino aboca a una pista transversal y elevada que da vista sobre un valle surcado medialmente por el arroyo del Chorreadero y en el que existe una masada importante hoy deshabitada pero que se conserva entera a cuatro vientos y tejado a cuatro aguas, con un maltrecho escudo sobre la puerta principal en el que parece insinuarse una cruz de Malta y varias construcciones auxiliares que la rodean. Según la toponimia corresponde a la masía de la Vuelta, aunque algunos indicadores puestos en la pista forestal que viene de Royuela la nombran como masía de la Cañada. La tradición oral nos habla de la importancia de esta casa en el trayecto que describimos.

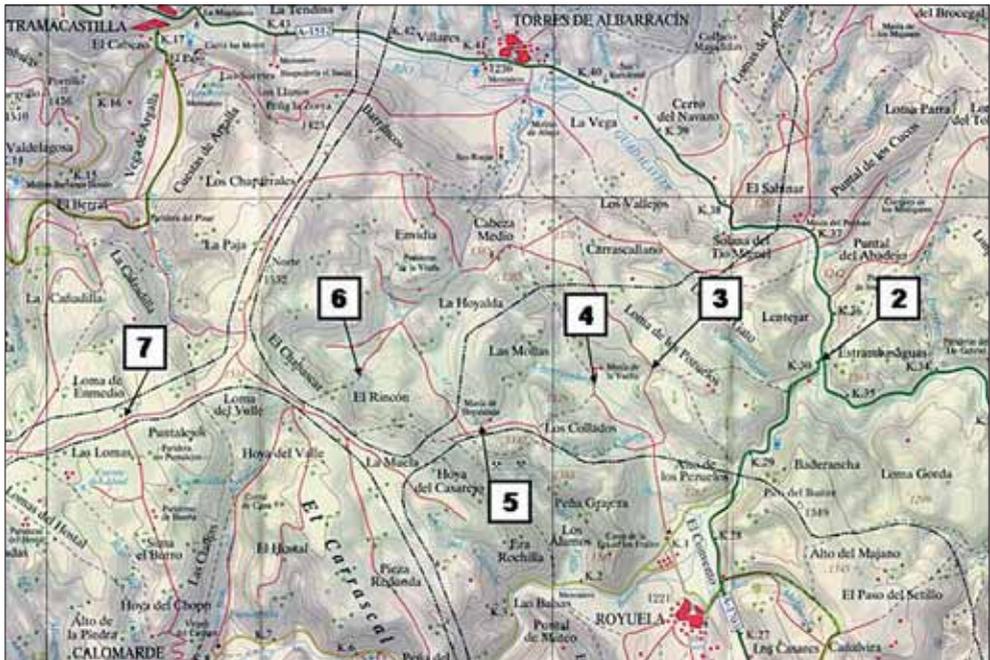


Figura 1. Mapa 1: Entrambasaguas - Loma del Valle.

La panorámica que se nos ofrece desde este collado aún no permite vislumbrar la Hoyalda, que queda escondida detrás de las pequeñas lomas que cierran este valle, cuyo único drenaje natural es el arroyo que lo cruza transversalmente. El excursionista puede decidir en este punto seguir tres variantes para continuar el camino que relatamos con detalle a continuación para que él mismo escoja el que más le interese (véase figura 2).

**Variante A).**- Seguir la pista hacia la derecha en dirección N-NO. Probablemente este es el camino que tradicionalmente llevaban los habitantes de los pueblos altos y que deseaban llegar a Albarracín sin realizar esfuerzos para salvar desniveles. Consiste en seguir la pista hacia la derecha que da una gran vuelta por la loma de los Pozuelos entrando ya en término de Torres de Albarracín y alcanzando el cerro de Cabeza Medio en el que se encuentra con otra pista que proviene de Torres y penetra en la Hoyalda. Aquí también es posible tomar dos rutas alternativas. A1): seguir en dirección NO sin perder altura para acabar de rodear la Hoyalda y alcanzar la Loma del Valle, pero la vuelta es grande. A2): bajar a la Hoyalda, efectuando un acusado descenso y cruzarla en dirección O-SO. Al llegar al fondo sale un ramal en dirección S de trayecto rectilíneo y llega a la misma ermita. Pero si no se quiere desviar del objetivo estricto, se sigue al frente, y tras cruzar la Hoyalda en dirección O se

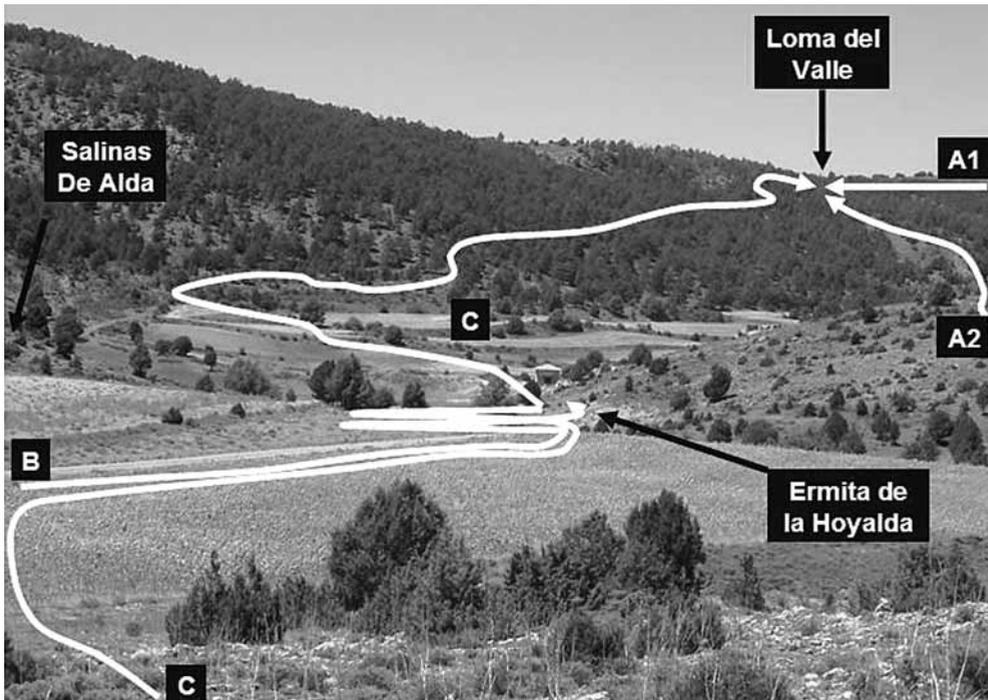


Figura 2. Alternativas para ascender a la loma desde la ermita de la Hoyalda. La variante C es con toda probabilidad la original, más empinada pero directa. La variante A es alternativa y más suave, debiendo recorrer mucho más terreno.

empieza nuevamente el ascenso y en una revuelta, marcada por unos chopos algo secos y achaparrados, damos con la fuente y el abrevadero de la Colmena, que hace honor a su nombre pues se encuentra siempre lleno de abejas. En esta zona afloran en el terreno cuarcitas, un mineral de color rojizo acristalado que refleja la luz solar dando la impresión de existir fragmentos de vidrio en el suelo. La pista sigue ascendiendo por un carril algo empinado que atraviesa un bosque denominado el Chapascar y alcanza ya la Loma del Valle.

**Variante B).**- Consiste en escoger en el punto decisivo la pista hacia la izquierda en dirección S-SE. Esta desciende de forma acusada hasta llegar al desagüe del arroyo del Chorreadero, avistando muy bien el pueblo de Royuela y el paraje denominado la Era de los Frailes. El cruce de caminos está señalado con una columna de mampostería asentada sobre una piedra circular que parece la muela de un molino. En este punto, siguiendo hacia el S se alcanza con facilidad el pueblo de Royuela. Otra remonta el valle por su base en dirección NO-N llegando a la masía de la Vuelta, donde se puede empalmar con la variante C que se describe a continuación. Pero el camino de esta variante consiste en seguir al frente en dirección O

por el barranco de la Calera donde la pista nos conduce hasta la ermita de la Hoyalda donde empalma con la variante C.

**Variante C).**- Probablemente es el trazado que recorrían los mensajeros y correos en tiempos antiguos, ya que es el más corto. Consiste en descender hacia la misma masía de la Vuelta por una carril-camino, bastante tortuoso que finaliza en la fachada posterior de la casa, y cruzar el vallejo por medio en dirección SE para subir a un pequeño collado en el que existe un gran paridera y que traspone hacia la Hoyalda, divisándose desde el mismo los restos de la masía así como la ermita recientemente restaurada. La Hoyalda era una referencia para toda la comarca y a ella se llega también desde Royuela y Torres siendo por tanto un punto de encuentro de caminos para los habitantes de muchos pueblos de la Comunidad. Desde la ermita de la Hoyalda se puede empalmar con la variante A2 siguiendo la pista ya comentada que viene de Torres de Albarracín y va a Royuela. Pero siguiendo con el criterio de buscar el camino más rápido, es posible alcanzar la Loma del Valle siguiendo un sendero que se vislumbra al frente y que arranca de un pequeño collado que forma una planicie enfrente de la misma ermita y en el que además de pasar la pista citada y salir la cuesta que proponemos, también se aparta otro sendero hacia el S que desciende a las salinas de Alda. La cuesta sube hacia la derecha por el camino que orilla el cerro de la Muela por la umbría del Rincón y encuentra el carril que, en dirección N-NO, conduce a la Loma del Valle, empalmando con todos los recorridos descritos en las otras dos variantes (Figura 2).

Siguiendo el espíritu del camino antiguo, personalmente nos inclinamos por la variante C). Curiosamente, como se verá a lo largo del trabajo, la mayor parte del camino propuesto sigue estrictamente una de las mangas de terreno que desde Albarracín se extienden hasta los extremos de la Comunidad discurriendo entre los términos de las antiguas sesmas (Berges, 2003). De las tres variantes aquí explicadas, sólo la tercera (la C) cumple este requisito, a parte de que es también la más rápida, ya que las otras dos dan un rodeo considerable.

En el reciente artículo de Berges Sánchez en el segundo número de esta misma revista (Berges, 2005), que también recomendamos encarecidamente al lector y que probablemente ya lo habrá leído, se describe con gran detalle y rigurosidad histórica la importancia de este lugar desde sus primeras referencias en el siglo XII hasta nuestros días, con algunos comentarios adicionales que pueden servir de introducción a este artículo.

### **Tramo Loma del Valle - Cruz de los Caminos**

Llegados a la Loma del Valle, puede decirse que ya hemos alcanzado la "cuerda" de la Sierra. Se trata por tanto de ir siguiéndola en dirección O sin desviarse ni

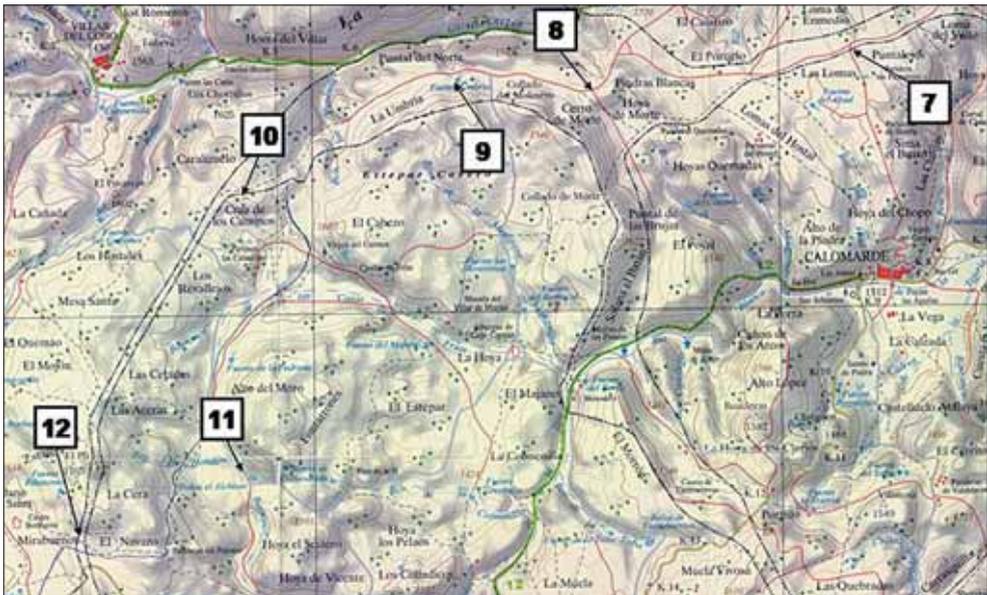


Figura 3. Mapa 2: Loma del Valle – Collado del Navazo

perder altura. Desde este mismo lugar es ya visible el cerro del Pú, punto más alto y sobresaliente de esta zona de los Montes Universales y que se vislumbra al frente y al fondo en la dirección indicada, con una silueta destacada cubierta de pinos hasta la misma cima.

El camino a seguir es bastante rectilíneo, llano, con suaves ondulaciones y permanentemente enmarcado por los mojones que identifican los límites de la estrecha pero alargada manga de Albarracín (Figura 3). De la Loma del Valle se pasa a la Loma de Enmedio con una hermosa vista sobre las sierras de Torres y Noguera al norte y las de Royuela, Terriente y Moscardón al sur. Es posible distinguir muy bien el cabezo de Saldón por su perfil característico. A lo largo de toda la ruta salen ramales secundarios que por ambos costados se dirigen a Calomarde por el sur y a Torres, Tramacastilla y la vega del Guadalaviar por el norte. Esta loma se hace larga y tiene muy poco arbolado por lo que es recomendable recorrerla con un buen sombrero de ala ancha o una gorra con visera, así como haberse provisionado de suficiente agua. En algún punto del recorrido se pueden ver en dirección a las sierras septentrionales algunas edificaciones correspondientes al pueblo de Noguera así como el puerto por el que discurre la carretera que une Noguera con Bronchales. Siguiendo las lomas adelante, siempre en dirección O, el terreno asciende ligeramente volviéndose más rocoso. Un carril que surge hacia el N-NO nos puede asomar al Salto de Pedro Gil y a Barrancohondo, pero no es objetivo del



Figura 4. Panorámica de la Hoya de Morte a la derecha y Fuente Umbría al fondo.

recorrido aquí descrito. El cerro del Pú va adquiriendo más relieve y sigue presente en el horizonte. Estamos en el paraje denominado Piedras Blancas que anuncia una referencia inconfundible, la Hoya de Morte, depresión con labores de cultivo que desagua hacia los arroyos que provienen de las fuentes del Berro, el Berrocal y la Mentirosa y un poco antes de Calomarde unen sus caudales. Esta hoya era una referencia muy importante que se enseñaba de padres a hijos para indicar que el camino correcto hacia Albarracín necesariamente la rodeaba por su extremo N ganando altura y con ella la loma. Desde este punto se divisa con gran magnificencia toda la ladera de Fuente Umbría y el cerro de Morte cubiertos por una tupida extensión de bosque de pino rojo que es un placer para los sentidos (Figura 4). El trayecto desciende ligeramente y se hace sumamente agradable pues penetra en la Umbría cubierta por el frondoso pinar sobre un extenso manto herbáceo de gran verdor y por el que discurre el ancho camino que se transita cómodamente. Una pista sale en dirección S-SO. Es el carril que lleva a Frías pasando por la Fuente de la Mentirosa, cuya surgencia en primavera es intermitente, Villar de Muelas, yacimiento de restos celtíberos y romanos, la fuente del Berro y el Molino de las Pisadas, lugar donde acudían a moler grano todos los habitantes de estas tierras. Pero aunque el recorrido es precioso e incluso muy interesante por lo que a fenómenos naturales y a la acción del hombre sobre ellos se refiere, también nos desviaríamos de nuestro objetivo. Debemos seguir la dirección O y a la izquierda del camino encontraremos la fuente de la Umbría que según la época del año tiene más o menos caudal. Este camino nos permite avistar hacia el norte la hoz del Guadalaviar y las sierras y barrancos que abocan a ella sus aguas: la Solana, el Quejigal, extenso bosque de rebollo y al fondo la Pinada y la Loma Alta, parajes todos ellos pertenecientes a Villar del Cobo.

Pasado el puntal de Morte, al que vale la pena dedicarle un avistamiento para ver la hoz que el Guadalaviar va formado, cruzamos el barranco de los Venenos y por el Calarizo, penetramos en el Calarizuelo. Para hacer honor a su nombre a orilla del camino se ven unas depresiones cónicas de fabricación humana con un diámetro de tres metros y uno y medio de profundidad. Se trata de "caleras" en las

que se obtenía la cal extraída de los minerales de la zona y que dan el nombre a estos parajes.

Al salir de la Umbría, aparece la vega de las Casas de Frías, pueblo hoy abandonado. El cerro del Pú despunta como el amo y señor de estos parajes. El sendero desciende hasta un punto denominado la Cruz de los Caminos, señalado con un gran mojón y que indica el cruce del camino que venimos siguiendo con el que asciende de Villar del Cobo y se dirige a las Casa de Frías. Hasta este punto, el trayecto ha sido bastante rectilíneo siguiendo la dirección hacia poniente, y es de destacar que ha seguido estrictamente la mojonera que marca la manga de Albarracín. Pero aquí debe sufrir necesariamente una inflexión. Precisamente desde este lugar se hace visible el siguiente punto clave del recorrido que es Fuente García, paraje donde se forma el cauce del río Tajo, escondido bajo el puntal del Corzo que es el relieve que se reconoce. Sólo basta tomar la dirección indicada que con más detalle comentamos en el siguiente tramo.

### **Tramo Cruz de los Caminos – Fuente García**

Manteniendo la lógica de no abandonar excesivamente la manga de Albarracín, el trayecto desciende por la vega comentada dejando a un lado las Casa de Frías que aún subsisten como un espectro del pasado y donde se conserva una ermita dedicada a la Virgen del Carmen que es lugar de culto y romería de las gentes de los pueblos vecinos en su fiesta del día dieciseis de julio. Se llega a la carretera asfaltada que une Villar del Cobo con Frías y siguiéndola un poco más adelante, se remonta un pequeño collado que atraviesa el arroyo de las casas de Frías y aboca a otra cañada que desciende del barranco del Alchiber, formado en la vertiente oriental del Pú y cuyo nombre evoca su origen árabe. Este barranco, bastante angosto, baja directamente de la cima del Pú, situada a 1.763 metros y cubierta por un espeso bosque de pinos. En el fondo de la cañada existe una pequeña laguna que siempre tiene agua. Recientemente ha sido ampliada de forma artificial para servir de abrevadero a los numerosos rebaños de ovejas que pastan por esta zona. Es interesante detenerse para analizar el origen y significado de este peculiar nombre. De entrada se evoca "*alchiber*" como una variante de "*aljibe*" y se relaciona con este reservorio de agua permanente, que goza de gran aprecio en estas elevaciones de la sierra para asegurar la bebida. Pero si nos atenemos al significado real, aljibe indica una cisterna soterrada fabricada por la mano del hombre. Una búsqueda más cuidadosa resulta con que la expresión "*alchiber*" tal cual, es una palabra árabe (رضخاً) que se refiere a una tinta de cuidada elaboración y utilizada ya por los árabes en la baja edad media y de la cual Maimónides glosa sus propiedades, especialmente por lo que se refiere a la capacidad de adherencia y conservación. Se fabricaba hirviendo aceite, brea o resina mezclada con goma arábiga y miel y con-

servada en forma de pastillas que luego untaban las plumas, punzones u otros elementos de marcar (Carvalho, 2.006). Con esta otra acepción quizás se pueda suponer que este lugar fuera escogido por los ganaderos y pastores para marcar el ganado con la pez o "*alchiber*". De hecho, la tradición oral nos ha constatado que esta ruta que estamos describiendo fue utilizada hasta mitades del siglo XX por los resineros del lugar del Campillo ("*campilleros*") que iban hasta Huélamo y Tragacete a vender aceite, olivas, sardinas y jabón, tornando con otras mercancías allí adquiridas como la pez, lana y pieles de cordero que revendían a lo largo del trayecto de vuelta. Quizás fuera el Alchiber un lugar utilizado para la "*peguera*", es decir para marcar las ovejas con los hierros de sus propietarios. Queda ahí el enigma a investigar.

Dejamos la carretera, que avanza hacia el centro de la cañada e iniciamos el ascenso por la ladera oriental del Pú, subiendo por un terreno empinado en el que se insinúa un camino que va ascendiendo por unas lomas rocosas con la intención de alcanzar el collado del Navazo. En este punto, que es de los más altos del recorrido, se encuentran diversas parideras y, dirigiendo la vista atrás, vale la pena contemplar la panorámica septentrional en la que se vislumbra perfectamente la Cruz de los Caminos, punto desde donde venimos, y al fondo las sierras de Loma Alta, Bronchales y el macizo del Tremedal. Girando 180 grados, la panorámica del sur, hacia donde vamos, se compone de la aparición de la amplia Cañada de Villar del Cobo cerrada al fondo por los montes de la Vega del Tajo y la porción de los Montes Universales que forman la cabecera del Cabriel, teniendo en medio el Puntal del Corzo y el Alto del Rincón de la Rambla como referencias destacadas.

Cruzada la Sierra del Pú por el collado del Navazo se baja a la zona denominada Navaseca y Mirabuenos, que sigue perteneciendo a la manga de Albarracín y que en este espacio se ensancha ostensiblemente. El camino desciende penetrando en la Cañada por la ladera oriental de Navaseca atravesando un estrecho denominado "el Canalón de Caja" y se dirige hacia su drenaje natural, que siguen diversos arroyos surgentes en la zona y que se concentran en el Ojuelo, lugar en el que existe una fuente y una balsa artificial y de donde sale el reguero que drena la Cañada, conocido con el nombre de "la Hocecilla" y aboca en la cabecera de la Vega del Tajo, lugar que alberga el monumento conmemorativo. Atravesamos el cauce de un ridículo río Tajo por lo estrecho y seco del mismo. Nada hace suponer la anchura y caudal que muestra más adelante y en especial en su desembocadura al Atlántico, frente la hermosa ciudad de Lisboa. Siguiendo la pista que proviene de Villar del Cobo, damos con la carretera asfaltada que desde Frías se dirige a Tragacete (A-1704). Justo al frente se origina una pista que en cuestión de 300 metros se adentra en el valle y llega a la casa de Fuente García, hoy utilizada como refugio y paridera por los ganaderos del Villar.

### Tramo Fuente García – Fuente del Huerto Isabeleto

No es necesario adentrarse hasta la casa de Fuente García. De la misma carretera sale un camino ascendente justo en el cruce donde finaliza la pista de Villar del Cobo y va subiendo el monte en dirección O pasando al lado de unos pajares situados en una solana que pertenecen a la casa citada (Figura 5). Este tramo tiene un cierto riesgo de toparse con alguna res brava de la ganadería de Benito Mora que por alguna razón haya franqueado los límites de la majada de Valtablao. Es éste un valle profundo, amplio y alargado que perteneciendo aún a la provincia de Teruel se introduce como un apéndice en la de Cuenca y donde desde los inicios de la primavera hasta algo entrado el otoño, pasta la ganadería citada que aún practica la trashumancia. El camino que seguimos cruza la pista forestal que viene de la carretera y se dirige a Valtablao al que se puede acceder rápidamente. Este paraje también está muy bien documentado desde tiempos antiguos y al igual que en la Hoyalda, existen aquí unas fuentes cuyas aguas saladas permitieron una cierta industria salinera, cualitativamente importante para los diversos usos que hacían los habitantes de esta zona: salazones, curtidos, complemento mineral para el ganado, etc. La visión desde lo alto del amplio y hermoso valle con las vacas bravas moviéndose cual hormigas diminutas a lo largo y ancho de este espacio natural bien vale la pérdida de tiempo que supone el desvío necesario.



Figura 5. Mapa 3: Collado del Navazo - Huélamo

Seguimos subiendo, siempre en dirección O penetrando ya en pleno monte Vega del Tajo. En este tramo es posible comprobar de forma intermitente la estructura del antiguo camino que con una anchura que permite el paso de un par de caballerías muestra una sección algo más deprimida en su centro y que se eleva en los márgenes delimitados por algunas piedras, alros y arbustos. En una pequeña planicie que se expone bastante al sol existen los restos de un edificio que estuvo habitado hasta la mitad del siglo XX. Se trata de la casa del "tío Zenón", donde vivía este personaje, auténtico ermitaño laico de estos parajes solitarios que por haber construido la primera casa en término de Cuenca, tuvo que derruirla y construir una de nueva unos metros más lejos para que estuviese asentada en terreno turolense. En tiempos debió ofrecer hospedaje a más de un viajero dado que probablemente marcaba el límite de la primera jornada que se podía recorrer saliendo temprano de Albarracín. Nos hallamos en los tramos más elevados del recorrido. Cerca de la casa, algo más arriba y efectuando una ligera desviación hacia la derecha del recorrido, existe un pozo excavado en el suelo que lleva el mismo nombre y se localiza por una enramada en el suelo que tapa la oquedad en la que se encuentra. El camino se introduce en el paraje de Pinarón. Como su nombre indica está formado por un extenso bosque de pinos y los nombres de sus rincones evocan tristes recuerdos y episodios de la guerra incívica que asoló España entre 1.936 y 1.939 y su prolongación por estos terrenos en los años cuarenta. En todas estas altas sierras se estableció un frente que sufrió mínimas variaciones y persistió hasta el final de la contienda. Aún es posible identificar las trincheras, encontrar balas y casquillos así como vislumbrar algunos huesos humanos semienterrados. El camino penetra en la Cañada del Cubillo que pertenece ya a la provincia de Cuenca y abandonamos definitivamente la manga de Albarracín que hemos seguido prácticamente de forma continuada durante todo el recorrido, dejando a ambos lados el Rincón de los Josetes y el Chozo de los Maquis, en plena espesura de Pinarón. El camino antiguo sigue un trayecto paralelo a un carril forestal que proviene de la carretera que desciende a Tragacete desde el puerto del Cubillo. Pero al llegar al drenaje de la cañada, marcado por el curso del arroyo de la Zorra, el camino se aparta del carril y desciende derecho siguiendo el riachuelo, siempre en dirección O. Este barranco es conocido por los lugareños que lo transitan como el barranco de Judío, aunque en la cartografía oficial éste último figura como otro barranco colateral que confluye con el primero. El trayecto profundiza entre unas vertientes que se van verticalizando, pobladas de pinos rojos de tronco recto y muy alto de cuyas ramas penden unas estructuras vegetales filamentosas. Unos cuantos metros más abajo se une a otro carril que desde el E desciende de Valtablao siguiendo el arroyo de las Salinas. SE gira a la derecha en dirección O y la vegetación se transforma dando paso al pino nigral, de tronco grueso y oscuro y más frondoso así como majuelos y algún rebollo. En algún recodo empieza a avistarse la iglesia y el castillo de Huélamo. Un

poco más adelante alcanza la carretera y llega el enlace esperado con el barranco "oficial" del Judío por el que desciende la Cañada Real Conquense, auténtica vereda que proviene de la Vega del Tajo y a través de la Descarga desciende hacia el Huerto Isabeleto donde un manantial perenne de gran frescor y caudal situado algo más arriba en la misma carretera, nos deleita con las aguas recogidas en las laderas y repechos del cerro de la Mogorrita (1.866 metros) que preside estas alturas.

### **Tramo Fuente del Huerto Isabeleto - Huélamo**

Nos acercamos ya al final del recorrido. Por este mismo barranco sigue la Vereda que a lo largo de tantos siglos ha visto un ir y venir de ganados trashumantes acompañados de los perros y conducido sabiamente por los sufridos pastores, desafiando las inclemencias del tiempo que en estos parajes son muy rigurosas (Castán, 2002). Este tramo finaliza en una vega que recoge las aguas de todos estos barrancos así como las de las numerosas surgencias que ocurren en la Sierra del Agua y las conduce a incrementar el caudal de un joven Júcar que ha nacido unos pocos kilómetros más arriba en otra vertiente de la Mogorrita y en término de Tragacete. En este lugar existe un edificio singular, la casa-herrería de los Chorros, aún habitada y referencia ineludible para todo transeúnte.

Para llegar a Huélamo el camino debía seguir un trazado rectilíneo a través del paraje de la sierra del Agua, sorteando algún collado. Toda esta zona pertenece actualmente a la finca particular de la Serna. Su contorno está vallado advirtiendo en las entradas de caminos y pistas que está prohibido el paso, entre otras cosas porque en su interior pastan también diversos rebaños algunos de ellos de reses bravas. La alternativa consiste en rodear el cerro de los Losares siguiendo la pista de la casa-herrería de los Chorros y acabando el trayecto por la carretera asfaltada que une Tragacete con Cuenca (CM-2106), en cuestión de unos seis kilómetros en dirección S llega a Huélamo.

El pueblo de Huélamo se halla en una ladera orientado a mediodía y está defendido por un montículo que recibe el nombre de Castillo, a cuya cima se puede acceder mediante una escalera protegida. Desde ella se vislumbra perfectamente el trayecto recorrido desde la cañada del Cubillo. El conjunto, en el que destaca la iglesia con su torre, ofrece el aspecto de una fortaleza, tal y como consta que lo fue en el siglo X, cuando el caudillo Yahya, de la tribu de los Benni Zen-Nun, que poseían la cora de Santaver, se fortificó en ella y, según los cronistas, actuaba de salteador de caminos por la región, hasta que en 933 fue sojuzgado por las huestes de Abderraman III (Bosch, 1.959).

### **Conclusiones**

La distancia aproximada el línea recta entre el origen y el final calculada median-

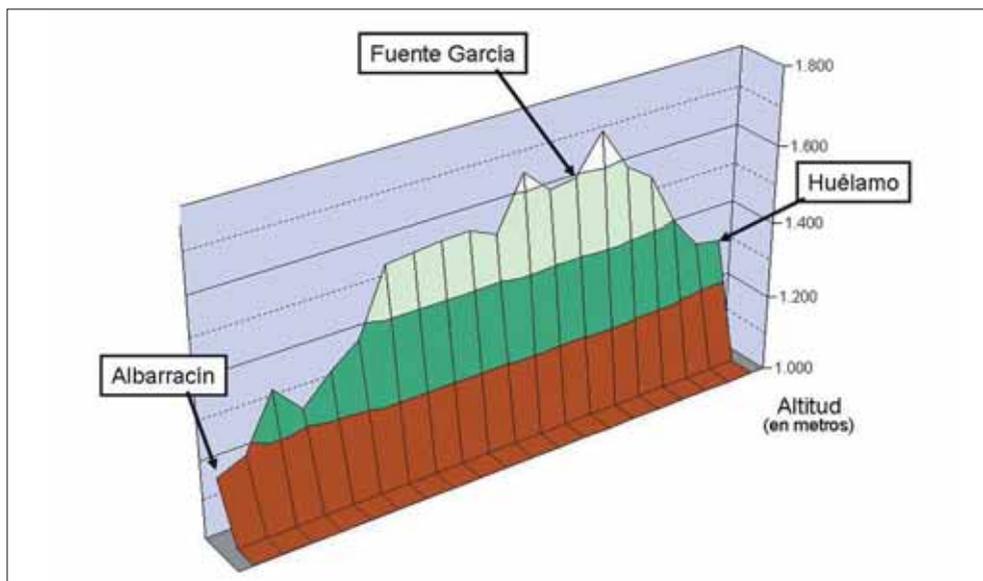


Figura 6. Perfil rectificado del recorrido. La pendiente es sólo orientativa ya que el plano de superficie no está a escala con el eje de las alturas

te el GPS y sobre la Carta Digital de España es de 34 Km. Pero siguiendo el trazado poligonal de segmentos rectilíneos con los vértices en los puntos descritos en la tabla 1 es de unos 42,4 Km. y el desnivel máximo entre Albarracín, la cota más baja, y la más alta en la casa del tío Zenón, es de unos 550 metros, sin grandes altibajos como puede apreciarse en la figura 6. Lógicamente el camino real es más largo porque no es totalmente recto. El trazado propuesto es totalmente lógico para la finalidad que refiere Almagro en su comentario. Si se observa el mapa a menor escala se comprueba que se trata del recorrido más directo para atravesar la Sierra en diagonal desde Albarracín y salir al valle del Júcar por el que se alcanza fácilmente Cuenca siendo posible desde allí recorrer el camino hacia Córdoba y el resto de ciudades del Califato atravesando las llanuras manchegas. Cualquier otra alternativa obligaría a rodear los Montes Universales transitando territorios inseguros en aquellas épocas con dominadores cambiantes en ocasiones amigos y en otras enemigos.

Discrepamos de Almagro sobre el desvío que en su cita manifiesta en el sentido que *"de la Hoyalda se dirige a Calomarde y de allí a las Casa de Frías"*. Es cierto que dicho recorrido es posible. Incluso existe un buen camino que desde Calomarde asciende por la hoz del arroyo de la fuente del Berro hacia el Molino de las Pisadas y Villar de Muelas, pero representa un desvío considerable. Este camino es más propio de las rutas romanas, que acostumbraban a seguir los cursos fluviales, y de hecho conecta dos lugares en los que se han hallado restos romanos. Es probable

que pudiese ser una alternativa para épocas frías con grandes ventiscas y nevadas que dificultasen el viaje por las abiertas lomas de la Sierra.

Aunque ciertas partes del recorrido coinciden con rutas utilizadas por la trashumancia, no son idénticas y no deben confundirse. La Cañada de Fuente Umbría comparte alguna porción del recorrido, pero las veredas tienden a atravesar la Sierra en dirección Norte – Sur para buscar las tierras de levante o los campos manchegos (Saz, 2.004).

Otro hecho que refuerza la consideración de “camino oficial” estriba en la comprobación que se encuentra siempre dentro del territorio de la ciudad de Albarracín siguiendo una de sus mangas hasta las tierras de Cuenca, que probablemente en su día pertenecieron a la Comunidad. Bajo un punto de vista eclesiástico Huélamo perteneció al obispado de Albarracín hasta que se realizó la segregación pasando a depender de la diócesis de Cuenca. Pero el camino con toda seguridad fue muy anterior a la mojonación del territorio que ocurrió entre los siglos XIII y XIV.

También la tradición oral y los hallazgos sobre el terreno tienen congruencia con la continuidad histórica que pudo tener el camino. Sucesivas ediciones de las “Ordinaciones de la Comunidad de Santa María de Albarracín” hablan de la importancia que tenían éstos en general y de las normas de obligado cumplimiento que debían observarse para su mojonación y conservación, así como de las penalizaciones por su incumplimiento que al parecer eran frecuentes, como puede comprobarse en los documentos originales que se encuentran en el archivo de la Comunidad en Tramacastilla y que se han compilado y traducido muy bien en la obra coordinada por Latorre Ciria (Latorre, 2003).

Sin lugar a dudas se trata de un recorrido de enorme importancia histórica y cultural tanto por atravesar una serie de parajes naturales aún bien conservados y de gran belleza como por ser un mudo testigo de los avatares históricos que sucedieron en este lugar en periodos de los que apenas existen documentos escritos. Desde este artículo reclamamos a quien lo lea y tenga capacidad para ello, que esta ruta se incluya en el catálogo de Senderos y se financie un proyecto de adecuación, señalización y difusión del mismo por tratarse de un camino del todo imprescindible para profundizar en el conocimiento de los Montes Universales.

### **Agradecimientos**

A Gerardo Vidal Pueyo por facilitarnos el aparato GPS y permitir unas referencias exactas del recorrido. A todas aquellas personas que por experiencia propia o refiriendo la recogida de sus antepasados han aportado alguna luz sobre los caminos descritos de la sierra. Especialmente a Emerenciana Lafuente Valero (92 años), que desde Villar del Cobo tuvo que realizar este trayecto de ida y vuelta el día de su

boda, un seis de octubre de 1.934, porque su madre, Romualda, se empeñó en que se casara en la iglesia de Santa María de Albarracín, la más antigua de la Comunidad (Tomás, 1.953) y no tuvo más remedio que madrugar. Finalmente a un pastor anónimo, natural de Córdoba, pero afincado desde hace 20 años en Huélamo que aún practica la trashumancia y al que encontré refrescándose un caluroso día de agosto en la fuente del Huerto Isabeleto y a quien inquirí sobre el barranco del Judío, dándome de inmediato precisa y exacta descripción del mismo. Es curioso que un hijo de la capital del califato omeya me proporcionase la referencia más directa.

## BIBLIOGRAFÍA

- Almagro Basch, Martín. "Dos puentes romanos turolenses en la vía romana y medieval de Zaragoza a Córdoba". *Teruel*, 1.952, 7:179-193.
- Berges Sánchez, Juan Manuel. "La Comunidad de Albarracín: orígenes y evolución durante la Baja Edad Media". En *Estudios históricos sobre la Comunidad de Albarracín*. Latorre Ciria, José Manuel, ed. Vol I pp:63-199. Comunidad de Albarracín. Tramacastilla (Teruel), 2003.
- Berges Sánchez, Juan Manuel. "La Hoyalda". *Rehalda*, 2.005, 2:31-38.
- Bosch Vilá, Jacinto. *Albarracín Musulmán*. Instituto de Estudios Turolenses. Teruel, 1.959.
- Carta Militar Digital de España. Vector-Raster. Servicio Geográfico del Ejército. Ejército de Tierra. Ministerio de Defensa. Versión 2.0. Madrid, 1.999.
- Carvalho, David Nunes. Forty Centuries of Ink. HISTORION. Accesible por Internet en <http://historion.net/d.n.carvalho-forty-centuries-ink/page-36.html> (Último acceso comprobado por el autor: 11 de agosto de 2.006)
- Castán Esteban, José Luis. *Pastores turolenses. Historia de la trashumancia aragonesa en el Reino de Valencia durante la época foral moderna*. CEDDAR. Zaragoza, 2.002.
- Latorre Ciria, José Manuel, ed. "Estudios históricos sobre la Comunidad de Albarracín. Volumen II. Documentos". Comunidad de Albarracín. Tramacastilla (Teruel), 2.003.
- *Mapa excursionista. Serranía de Albarracín*. Juego de cuatro mapas (I, II, III y IV) a escala 1:40.000. Prames S.A. Zaragoza.
- Mapa general de la Cartografía Militar de España. Serie L, hoja 25-22 (565), "Tragacete" y hoja 26-22 (566) "Cella". Escala 1:50.000. Servicio Geográfico del Ejército. Ejército de Tierra. Ministerio de Defensa. Madrid, 1999.
- Mapas Topográficos Nacionales. Escala 1:25.000. 566-III "Albarracín", 565-II "Torres de Albarracín", 565-III "Tragacete", 565-IV "Villar del Cobo", y 588-I. "Huélamo". Instituto Geográfico Nacional. Ministerio de Fomento.

- Saz Pérez, Pedro. "Las dificultades del mantenimiento de las vías pecuarias en la Comunidad de Albarracín durante el primer tercio del siglo XX. Entre las intromisiones campesinas y los intereses municipales". En Castán Esteban, José Luis y Serrano Lacarra, Carlos, eds. *La trashumancia en la España Mediterránea*. CEDDAR, Zaragoza y Centro de Estudios de la Trashumancia, Guadalaviar (Teruel), 2.004.
- Tomás Laguía, César. "La erección de la Diócesis de Albarracín". *Teruel*, 1.953, 10:203-230.
- Vila Valentí, J. "El paisaje humano en la Sierra de Albarracín". *Teruel*, 1.952, 7:25-94.